

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

Antonio Gramsci, *Escritos sobre el lenguaje*. Selección, traducción y estudio preliminar de Diego Bentivegna. Buenos Aires: EDUNTREF, 2013. 123 páginas.

Hablar de la relación entre Gramsci y el lenguaje evoca tres posibles caminos tomados por los distintos especialistas que se ocuparon de esa relación: 1) el uso primario de lengua por Gramsci, su estilo y la creación de un léxico novedoso para las categorías políticas que propone; 2) el método de interpretación filológica empleado por el teórico italiano en sus textos políticos; 3) las reflexiones del autor propiamente lingüísticas sobre la relación entre algún aspecto del lenguaje y la cultura. *Escritos sobre el lenguaje* versa sobre el tercer aspecto y muestra con claros ejemplos seleccionados de los *Quaderni* y las *Lettere* de Antonio Gramsci (1891-1937), así como de algunas de sus notas periodísticas, que, más allá de la política, aunque también desde una perspectiva política, hay un tema que ocupa un lugar central entre las preocupaciones constantes del teórico marxista italiano a lo largo de su vida: el lenguaje.

Desde el principio mismo, como sardo descendiente de una familia de emigrados albanos y en la situación de crecer en un estado de marcada diglosia como el que reinaba en la isla de Cerdeña, el joven Gramsci se encuentra sensibilizado ante el tema de la lengua y de las políticas lingüísticas. Más allá de esto, el tema de las motivaciones personales concretas a la hora de decidirse por un estudio universitario siguen siendo un enigma; lo cierto es que cuando Gramsci marcha en 1910 con una beca a Turín para iniciar sus estudios, se decide por la filología (recorremos que entonces literatura y lingüística constituían una unidad cobijada bajo el mismo techo de los estudios filológicos, un dato que no tienen en cuenta muchos esbozos biográficos). El monto de la beca era sin embargo reducido y apenas si alcanzaba para sobrevivir, por lo que tras no pocas vicisitudes y algunos problemas de salud, Gramsci terminará abandonan-



Signo y Señal, número 25, junio de 2014, pp. 295-299

Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

<http://revistas.filol.uba.ar/index.php/sys/index>

ISSN 2314-2189

do los estudios universitarios en 1915 para sumergirse de lleno en la vida política y la actividad periodística.

Ya desde el primer año de estudio comienza a asistir a los cursos del filólogo Matteo Giulio Bartoli, fundador de la neolingüística. Bartoli, acaso interesado en un primer momento por el trasfondo idiomático del joven Gramsci y seducido luego por su inteligencia y rigor científico, lo acoge como ayudante de cátedra. Algunas cartas a su familia contienen consultas léxicas sobre el sardo:

Pídele a Teresina que me mande en una nota todas las palabras que se refieran a la fabricación del pan, desde que se lleva el grano al molino hasta el momento en que se come (si puede que se haga decir incluso el nombre de todas las partes de la "mola"), y luego, en una nota palabras que se refieran al tejido. Si quiere, que me dibuje un telar sardo, del modo en que pueda ella, sólo para tener una idea, y que le ponga a cada parte su nombre [...] que le digan las palabras en lo que se refieren a la ilación del lino, desde la mies inclusive (p. 19).

Tales "cuestionarios dialectológicos" son antes testimonio de las inquietudes que su profesor le habría trasladado que un efecto de la "extrañeza" de Gramsci ante su propia lengua de origen que cree ver Bentivegna (p. 18). Una interpretación menos poética, pero más acertada en vista de los métodos corrientes de la lingüística histórica y la dialectología corrientes entonces y del interés de su maestro por áreas laterales y marginales de la Rumania como la isla de Cerdeña. Sabemos también, aunque no se recoge en esta antología ni en ninguna otra hasta donde tenemos noticia, que Bartoli le encargaba trabajos como la preparación de sus *Apuntes de Glotología* para el curso de 1912/1913. El encargado de la edición alemana de las obras de Gramsci, Klaus Bochmann, escribe sobre dicho apunte:

El manuscrito titulado "Appunti di glottologia" ha despertado poco interés hasta ahora. Para los investigadores no filólogos de la obra de Gramsci, el texto resultaba evidentemente poco significativo pues Gramsci apenas debía haber hecho aportes propios; de todas maneras, el Gramsci lingüista nunca ocupó un lugar central en el interés de su obra; los lingüistas por su parte parecen haberse abstenido de prestar atención a este escrito ante la finalidad didáctica del mismo (Klaus Bochmann 1993, 83).

Tener que abandonar los estudios y su "proyecto de convertirse en un catedrático, experto en temas de lingüística" (p. 13), resultó una frustración para el joven Gramsci; años después mantenía todavía viva la idea de concluirlos y escribir un doctorado sobre el manzonismo y la lengua nacional. Un dejo de amargura se percibe aun en la varias veces citada ironía del "arcángel" justiciero destinado a devastar la obra de los neogra-

máticos, cuando Gramsci deplora haber decepcionado a su maestro Matteo Bartoli al abandonar los estudios.

Matteo Bartoli (1873-1946) fue un filólogo y romanista italiano, cuya importancia para la lingüística histórica y la dialectología no siempre ha sido reconocida en su justa medida. Estudió en Viena, bajo la tutela de uno de los mayores romanistas del siglo pasado, Wilhelm Meyer-Lübke, y de otros de no menor trascendencia como Adolf Mussafia. La propuesta teórica de Bartoli se construye en las coordenadas que marcan el *Atlas lingüístico de Francia* de Gillieron y Edmond en Francia, los planteos dialectológicos de Graziadio Isaia Ascoli y la figura omnipresente de Benedetto Croce y su filosofía idealista en la cultura italiana de principios de siglo, el “Papa laico” como lo llama Gramsci (p. 22), si bien el verdadero alcance de la influencia de Croce ha sido puesta en entredicho y considerado como un mero gesto de condescendencia académica. Bartoli mantenía además contactos más o menos directos con otros planteos teóricos contemporáneos, tal el caso de la corriente “Palabras y cosas” (Hugo Schuchardt), que coinciden en su postura polémica contra la escuela de los Neogramáticos, hegemónica en los ámbitos académicos europeos de principios de siglo. Su aporte más valorado son las llamadas normas areales. La perspectiva histórica y antipositivista del maestro dejó un sello indeleble en las inquietudes intelectuales de Antonio Gramsci que la antología de Diego Bentivegna deja en evidencia.

Las notas sobre el lenguaje de Gramsci se distribuyen en 19 puntos tomados de artículos periodísticos, cartas y notas de los *Quaderni de carcere*. En algunos casos se mantuvo el título original: puntos 1, “La lengua única y el esperanto”; 15, “El lenguaje y las metáforas”; 16, “Esperanto filosófico y científico”; 17, “Traductibilidad de los lenguajes científicos y filosóficos”; 18, “Observaciones sobre la escuela” y 19, “Notas sobre el estudio de la gramática”. Los demás puntos llevan un título orientativo otorgado por el compilador: puntos 2, “Estilo y gramática”; 3, “Normativa y ortografía”; 4, “Lingüística comparada”; 5, “Funciones cosmopolitas del lenguaje”; 6, “Hegemonía lingüística”; 7, “La ciencia del lenguaje”; 8, “Lingüística histórica”; 9, “El lenguaje en China”; 10, “Lingüística y poética”; 11, “Estudios sobre el lenguaje”; 12, “Políticas culturales”; 13, “Del latín al romance”; 14, “Lengua y cultura inglesa”. El tenor de las notas es fragmentario, y su extensión abarca desde un párrafo hasta algunas páginas. La exposición se plantea en ocasiones en forma de palabras claves que no están tejidas por verbo alguno, frases que sugieren un desarrollo posterior y dejan entrever la urgencia de la mano que escribe y evita de-

tenerse en una idea cuando esto implicaría distraerse de la línea argumental que se viene desarrollando. En esos momentos es cuando más se lamenta que Gramsci no haya tenido tiempo para volver sobre estos apuntes y recogerlos en un conjunto más orgánico según fue su metodología general de trabajo en los *Cuadernos* y que diera lugar entre los mismos a textos más acabados sobre un tema específico. Sus cuadernos temáticos sobre los intelectuales, Maquiavelo o el Risorgimento no son otra cosa que una elaboración más cabal de algunas notas que había apuntado en cuadernos anteriores.

En las notas de Gramsci algunos temas vuelven a la discusión de manera recurrente (el idealismo en las figuras de Croce, Gentile y Bertoni, el problema de la lengua nacional y su relación con los dialectos, el esperanto y las lenguas universales), así como algunas planteos, tal como la formulación de que es la gramática y no el léxico (como se prueba en el caso del inglés y el rumano) lo que determina la filiación de una lengua. Una de las preocupaciones centrales, sin embargo, es la de la gramática descriptiva o normativa, explícita o implícita, y esto debe verse también en el contexto de la todavía reciente unificación italiana, “un país muy joven y, al mismo tiempo, muy viejo” (p. 67).

No solo algunos núcleos temáticos, sino también modos de análisis propios del trabajo filológico, que hacen nacer del análisis de tipo semántico y de la crítica textual la formulación de sus propias categorizaciones sobre un tema determinado, atraviesan la producción textual gramsciana desde sus años de estudiante hasta su último texto de notas, el breve *Quaderno 29*, escrito probablemente hacia abril de 1935 y que contiene algunas “Notas sobre el estudio de la gramática” destinadas a un estudio futuro bajo el título provisorio de *Lingua nazionale e grammatica*, como registra la última de sus notas en este cuaderno. Sus problemas de salud se agudizarán en ese tiempo, obligando a su internación, y ya casi no volverá a tomar la pluma hasta su muerte en 1937. Especialmente los especialistas en políticas lingüísticas lamentarán este proyecto trunco que quedó en la promesa de unos más que sugerentes apuntes, en los que, sin embargo, se apunta claramente el carácter político de la institución de una gramática de la lengua nacional:

[...] la gramática escrita es siempre una “elección”, una dirección cultural, es decir que es siempre un acto de política cultural-nacional. Podrá discutirse sobre el mejor modo de presentar esa “elección” y la “dirección” para hacerlas aceptar voluntariamente, es decir, podrá discutirse sobre los medios más adecuados para obtener el fin; no puede haber duda de que hay un fin para alcanzar que tiene necesidad de medios idóneos y adecuados, es decir, que se trata de un acto político (p.114).

Escritos sobre el lenguaje cuenta con una extensa y documentada introducción, que abarca casi la mitad de la publicación (50 páginas) y brinda un interesante marco para la lectura de los textos; se ofrece además al final una bibliografía básica sobre el tema en italiano, inglés y español, que es un buen punto de partida para profundizar en los numerosos temas que merecerían una discusión más detallada y un anclaje necesario en las discusiones ya existentes.

La selección de Diego Bontivegna viene a señalar un hueco en el conocimiento del pensador marxista que permanecía invisible para el mundo hispano. Si bien ya se habían hecho ediciones completas y comentadas de los textos de Gramsci sobre el lenguaje y la cultura para el italiano y las principales lenguas europeas hace décadas, la caída del Muro de Berlín y el fin del bloque soviético habían en cierto modo obturado el interés por estos y otros textos con trasfondo marxista. Razón de más para valorar esta publicación y la oportunidad que abre al conocimiento de una nueva faceta del teórico italiano. Los romanistas y estudiosos de disciplinas como la lingüística histórica o la sociolingüística, aun sin ser especialistas en el pensamiento marxista del autor o en la historia de la lengua italiana, se encontrarán con un libro que, más allá de su carácter fragmentario (no podía ser de otra forma tratándose de apuntes de sus *Quaderni del carcere* y de textos epistolares), rebosa en pasajes concisos pero sugestivos, en ningún modo empolvados por el tiempo, polémicos con frecuencia, que invitan siempre a la reflexión.

BIBLIOGRAFÍA

- Bochmann, Klaus. 1993. "‘Der Erzengel, der die Junggrammatiker zerschmettern sollte’: Antonio Gramsci besonderes Verhältnis zur Sprachwissenschaft". *Quo vadis, Romania?* 1993 (2): 81-88.
- Coseriu, Eugenio. 1956. *La geografía lingüística*. Montevideo: Instituto de Filología, Departamento de Lingüística, Universidad de la República.
- Schirru, Giancarlo. 2011. "Per la storia e la teoria della linguistica educativa. Il *Quaderno* 29 di Antonio Gramsci, in *Linguistica educativa*". *Atti del XLIV Congresso Internazionale di Studi della Società di Linguistica Italiana (Viterbo, 27-29 settembre 2010)*, a cura di Silvana Ferreri, 77-90. Roma: Bulzoni.

Carlos Gabriel Perna

Ruprecht-Karls-Universität Heidelberg
carlosperna@hotmail.com